

17 NOVIEMBRE

En el Hogar para Moribundos de Kalighat, nadie ha muerto abatido, ni desesperado, ni sintiéndose rechazado, ni desnutrido, ni falto de amor. Por eso creo que ésta es la casa más preciosa de Calcuta. Nos esforzamos por darles todo cuanto quieren, de acuerdo con lo que esté escrito en su libro sagrado, sea éste hindú, musulmán, budista, católico o protestante, o de cualquier otra sociedad. Las sociedades religiosas recogen a sus muertos y los incineran o entierran de acuerdo con sus propios ritos religiosos. Algunos nos piden agua del Ganges, o agua bendita, o una palabra o plegaria. Otros sólo piden una manzana, una granada o un cigarrillo.

Otros quieren que alguien se siente a su lado.